

EL INFINITIVO FINAL EN EL HABLA POPULAR DE MÉXICO

0. Pretendo en este trabajo¹ mostrar algunas peculiaridades interesantes de la sintaxis de las oraciones infinitivas finales en la modalidad lingüística popular mexicana.

1. *Divergencia de sujetos.* El rasgo sintáctico de mayor interés respecto de las construcciones finales de infinitivo es el hecho de que aparecen en mis materiales 111 ejemplos en los que no coinciden el sujeto de la oración principal y el de la oración subordinada,² lo cual representa un 14.4% del total de ejemplos (767) de infinitivo final³.

La oración final se construye en infinitivo, aunque los suje-

1 El cual forma parte de un estudio más amplio relativo al infinitivo absoluto en el habla popular de la ciudad de México, estudio cuyo *corpus* se obtuvo del análisis de veinticinco horas de grabaciones en las que se registra el habla de sesenta y cuatro informantes de ambos sexos y pertenecientes a las generaciones que siguen: primera generación, 18 a 35 años; segunda generación, 36 a 55 años; tercera generación, 56 años en adelante. Los tipos de encuesta estudiados son: diálogos entre un informante y el encuestador, diálogo entre dos informantes y grabaciones secretas.

2 La Academia dice que, cuando hay una oración principal y una oración final, "si ambos verbos tienen sujeto diferente, el subordinado va necesariamente en subjuntivo" (*Esbozo de una nueva Gramática de la lengua española*, Madrid, 1975, p. 548). Gili Gaya, por su parte, opina que "cuando el verbo principal y el subordinado tienen el mismo sujeto, este último va en infinitivo" (*Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, 1969, p. 295).

3 Elizabeth Luna registró —en un *corpus* de cien horas de grabaciones— un 10.4% de ejemplos de divergencia de sujetos (cf. "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", *Anuario de Letras*, VIII, 1970, pp. 57-79). Por otro lado, también considero interesante señalar que la gran mayoría de los casos de no coincidencia de sujetos (69%) pertenece a ejemplos cuyo nexa final es *para*, mientras que al nexa *a* corresponde sólo un 31%. (Con los nexos *por*, *con el fin de* y *con tal de* no registré casos de divergencia. Tengo, sin embargo, un ejemplo de sujetos diferentes que no incluí en los porcentajes por considerarlo un hecho aislado de habla: "Se le unta [la cera] con una esponja a cuestión de no recargarle la mano").

tos de dicha oración y de la principal sean distintos, en los siguientes casos:

a) Cuando hay en la oración regente un pronombre⁴ que representa al sujeto de la oración subordinada. Aparecen en mi *corpus* 30 ejemplos en los que dicho pronombre funciona como objeto indirecto. Es interesante hacer notar que en 29 de estos testimonios la oración final va introducida por la preposición *para* (“¿Me puede dar el domicilio *para* localizarlos?”; “No le alcanza a usted *para* pagar”⁵; “Nos prestaba ese pedazo *para* sembrar”), mientras que sólo en uno aparece elnexo *a* (“Hay una señora que me dio una cortina de cocina *a* coser”). Frente a esto, de los 29 casos en que el pronombre funciona como objeto directo, el infinitivo final va introducido en 27 ocasiones por *a*⁶ (“Me llevó mi hermano *a* pasear porque pasé de año”⁷; “Lo mandaron a un llano con un avión *a* hacer maniobras”), y únicamente en dos oportunidades por la preposición *para* (“Me trajo *para* ayudarle”; “Lo contrataron *para* dar espectáculo”).

b) Cuando el sujeto de la oración dependiente está representado por un sustantivo que es complemento directo del verbo regente. Registré únicamente un testimonio: “Es la que manda *a los chamaquitos* a vender mariguana”.

c) Cuando el objeto directo de la oración principal lo es también del infinitivo, pero puede interpretarse lógicamente como su sujeto paciente (5 ejemplos⁸: “Yo no voy a dar a lavar *la ropa*”; “Llevaban cada quince días a afinar *el carro*”).

d) Según mis materiales, los sujetos de la oración principal

⁴ Predomina notoriamente el pronombre de primera persona singular (34 ejemplos): “Dime si ya no *me* quieres para ya no estarte escribiendo, para ya sacarme esta espina del corazón”. Relativamente frecuente fue el pronombre de tercera persona singular (10 casos): “La maestra *lo* llevó a competir.” Los otros pronombres que registré fueron: *nos* (7 casos: “Nos llevaron a ver dónde están los pescados de colores”) y *los* (5 ejemplos: “Los llevan a las granjas a conocer los animales”).

⁵ Registré un ejemplo con el verbo *alcanzar* en el que, aunque no aparece el pronombre de objeto indirecto, hay divergencia de sujetos: “No alcanza *para* comprar en la Merced”.

⁶ Un caso curioso: “El presidente mandó *quien* a inaugurar todo eso”.

⁷ Es interesante hacer notar que en todos mis ejemplos de oración final con el verbo *llevar* los sujetos no coincidieron, excepto en uno: “Acabo de llevar mis dos meses de sueldo a ponerme al corriente”.

⁸ Cf. ÁLVARO PORTO DAPENA, quien habla de casos semejantes con los verbos *mandar* y *enviar*: “Notas de sintaxis: «enviar» y «mandar» + infinitivo con «a»”, *Thesaurus*, BICC, XXXII (1977), pp. 27-39.

y de la subordinada difieren cuando el verbo de la primera es *ser* (15 ejemplos): “El azufre *es* para limpiar las mieles”; “*Era* copota llena de huevos para almorzar”; *haber* (6 ejemplos): “*Hay* horarios para entrar”; o *estar* (un testimonio): “Para ir allá [*el camino*] está perfectamente bien”.

e) Registré 14 casos de oraciones pasivas reflejas, y en todos ellos hubo divergencia de sujetos: “*Se prestaban* las casitas para cuidarlas”; “Si es charol, *se usa* la grasa para sacarle brillo”; “*Se necesita* más condición para llegar a lo profesional”.

f) Hay, por último, otros 10 ejemplos anómalos en los que la oración final es un infinitivo, pese a que los sujetos de la oración principal y de la subordinada no coinciden: “Llevé los análisis para hacer arteriografía”; “[Esa flor] *se presta* mucho para ponerle cerca al chícharo”. Presento a continuación un cuadro con los porcentajes relativos a los casos en que no hay coincidencia de sujetos entre la oración principal y la oración subordinada final:

Casos de divergencia de sujetos	Número de apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
a) El sujeto de la oración final es un pronombre en la oración principal	59	53.1%	
b) El sujeto del infinitivo final es el sustantivo objeto directo de la oración regente.	1	0.9%	
c) El objeto directo de la oración principal es el sujeto paciente del infinitivo.	5	4.5%	
d) El verbo regente es <i>ser</i> , <i>haber</i> o <i>estar</i> .	22	19.8%	
e) La oración principal es pasiva refleja.	14	12.6%	
f) Otros casos	10	9 %	
Total	111		14.4%

2. *Relacionantes finales*. Los nexos de oración final que registré en mi *corpus* fueron los siguientes⁹:

2.1. *A*. Fue, con mucho, el introductor más frecuente: 510 ejemplos, es decir, el 66.4% del total de casos de oraciones infinitivas finales. Puede aparecer introduciendo una oración final que modifique sólo al verbo o al verbo y su complemento:

a) *Verbo solo*. Corresponden a este inciso 424 ejemplos (83.1%)¹⁰ —todos con verbos intransitivos—, de los cuales 277 (65.3%) pertenecen al verbo *ir*, sobre todo en presente de indicativo (80 ocurrencias): “Él va casi todos los domingos a verme”; en pretérito (61 casos): “Fuimos a quién sabe qué parte a comprar flores”; y en copretérito (58 ejemplos): “Yo iba seguido a su casa a copiar la tarea”. Registré 93 ejemplos del verbo *venir*: “Todas nosotras nos veníamos a trabajar para ayudar a mis papacitos”; “¿Desde allá viniste nomás a verla?”. Otros verbos que se construyen en mi *corpus* con “a + infinitivo” son *salir* (18 testimonios: “Salía uno a los pueblos a conseguir el maíz”) y *llegar* (15 ocurrencias: “Yo llegué hasta allá a darle la noticia a mi hermano”)¹¹.

b) *Verbo + complemento*. Obtuve 86 ejemplos (16.8%), en 50 de los cuales (58.1%) el verbo de la oración principal es transitivo, con claro predominio del verbo *llevar*¹² (20 casos,

⁹ Contrasta fuertemente el número de relacionantes que apareció en mis materiales (únicamente cinco: *a*, *para*, *por*, *con el fin de* y *con tal de* los tres últimos en muy escasa proporción) con la riqueza de nexos finales del habla culta (cf. ELIZABETH LUNA TRAILL, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, México, 1980, p. 67-71).

¹⁰ No es de extrañar que los verbos de este inciso sean verbos de movimiento, ya que uno de los significados más frecuentes de la preposición *a* es expresar el fin de la acción de un verbo de movimiento. (Cf. *Esbozo*, p. 438, y GILI GAYA, *Curso*, p. 250.)

¹¹ Coincido plenamente con Elizabeth Luna cuando dice que “los verbos de movimiento presentan una ligera diferencia de matiz según que esté expreso o no el complemento de lugar. En un caso como ‘Y le dije muy amable: señora, váyase usted a ver su televisión’, el verbo regente *ir* conserva su significación primaria de movimiento físico, pero, como no se determina el complemento de lugar, sería algo violenta la sustitución del nexo *a* por *para*; cosa que no sucede en los casos en que aparece el citado complemento” (“Observaciones sobre el infinitivo final mexicano”, p. 69). En efecto, no resulta difícil la sustitución en “Entré a un centro de capacitación *a* (*para*) estudiar mecánica automotriz”, pero sí en un caso como “Entonces ¿ésa la fueron *a* ver después?”.

¹² Aun cuando este verbo es claramente de movimiento, no lo incluyo en el apartado anterior, porque considero que no es a él solo al que complementa la oración final, sino también a su objeto.

o sea un 40%): "Los llevamos a ver a los animales del zoológico"; "Me llevaron también a ver el burro que se tomaba una cerveza". Otro verbo que aparece con relativa frecuencia (8 ejemplos) es *mandar*¹³: "Me mandaron al banco a cambiarles cheques"; "Las había mandado a preguntar por él".

Por otra parte, en 36 ocasiones (41.8%) el verbo regente es reflexivo: "Yo, luego que vi a mi papá, me paré a la carrera a encontrarlo"; "Nos reunimos ahí a ver el partido"; "Me tiendo en el sillón a dormirme una hora". Registré 6 ejemplos del verbo *meterse* ("Me metí al agua a nadar") y 6 del verbo *levantarse* ("Tenían que levantarse a prender lumbre").

2.2. *Para*. Obtuve 237 testimonios¹⁴ (30.8%). Las oraciones finales introducidas por este nexos pueden complementar, lo mismo que en el caso de la preposición *a*, al verbo solo o al verbo y su objeto¹⁵:

a) *Verbo solo*. Registré 69 ejemplos (29.1%), en los que puede aparecer como regente un verbo intransitivo o un verbo transitivo que funcione como intransitivo. En el primer caso (51 ocurrencias, 73.9%) predomina el verbo *ser* (16 ejemplos, 31.3%: "Era carrera entre todos los alfalfares para librarnos de él"; "Ése es para limpiar la caña") y en menor medida el verbo *trabajar* (9 ejemplos): "Trabajaba yo para seguir sosteniéndolos a ellos"; "A ver cómo voy a trabajar para darles a mis niños".

¹³ Cf. la nota anterior, ya que *mandar* ('enviar') es también un verbo de movimiento: señala acertadamente Alvaro Porto Dapena (cf. su artículo citado en la nota 9, pp. 26-27, n. 1) que "*mandar* + *infinitivo* significa 'ordenar', mientras que *mandar* + *a* + *infinitivo* tiene el sentido de 'enviar'". Registré, sin embargo, dos testimonios de este verbo con el significado de 'enviar' y sin la preposición: "Mandé arreglar mi bicicleta" y "Toda la sala la hemos mandado componer", cosa que no sorprende si se toma en cuenta la opinión del autor antes mencionado de que "en América no siempre se hace la distinción entre *mandar* y *mandar a* eliminándose la preposición en los casos en que el verbo significa 'enviar' e incorporándola a veces cuando significa 'ordenar'. Como se ve, tal confusión es antigua, cosa que sospecha Kany en su *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, 1968, p. 392" (p. 28, n. 3).

¹⁴ Hay también un caso, hecho aislado de habla, que tiene, además de la preposición *para*, otro nexos final: "Estuvo trabajando *para al fin de* alcanzar que no nos faltaran los frijoles ni las tortillas".

¹⁵ Además, hay en mi *corpus* 17 casos en que el verbo principal está elidido: "Eso fue todo para poderme dar la licencia"; "Siquiera una ayuda —dice— para darle de comer a los huerfanitos".

De verbos transitivos que funcionan como intransitivos hay en mi *corpus* 18 ejemplos (26%), 7 de los cuales (38.8%) corresponden al verbo *alcanzar*¹⁶: “No me alcanza ni para comprarme unas chanclas”; “Me alcanza para vivir”.

b) *Verbo + complemento*. Obtuve 151 testimonios (63.7%), de los que 131 (86.7%) tienen como regentes verbos transitivos. Los que con más frecuencia aparecieron son: *hacer* (17 ejemplos, o sea un 12.9%): “Hizo otro cuartito para ponerme lavadero y cocina”; “La mujer, haciendo agua fresca, haciendo tortillas para ir al mercado a venderlas”; *dar* (9 casos): “Hay música, tocan y andan dando vueltas las muchachas para encontrar novio”¹⁷; *tener* (8 ejemplos): “Me quieren tener ahí para fijarse a qué horas llego yo y a qué horas no llego”; *querer* (7 testimonios): “Él quiere cuarenta mil pesos para salirse”; “Yo quiero el torno para hacer trabajos más variados”; y *necesitar* (7 ocurrencias): “No sé qué tiempo vayan a necesitar para pagar”.

En 20 oportunidades (13.2%) el verbo de la oración principal es reflexivo; en 5 de ellas (25%) dicho verbo es *levantarse*: “Tenía que levantarme a las cuatro de la mañana para irme a trabajar”. Los otros 15 ejemplos tienen diferentes verbos: “Me junté con ésta para hacerme pendejo aquí”; “Me dirigí a la capillita para pedirle a la Virgen que me quitara esos dolores”.

2.3. *Por*. Son 16 los ejemplos (2%) en que aparece este nexo. En 7 de ellos (43.7%) la oración final complementa al verbo solo: “He ido por pasear, por darme la vuelta”; “Luego ni la chamaca toma por darle la leche al gato”; y 6 veces el infinitivo final se refiere al verbo y a su complemento¹⁸: “La mujer también lo hace por no comprometer al hombre”; “Yo me casé nomás por entrar a la moda y al uso”.

2.4. *Con el fin de*. Únicamente aparecieron 2 ejemplos en mis materiales (0.4%): “Lo apoya la justicia con el fin de chingar al que lo chingó”; “[Hay que] llegar con cuentos, con pláticas charlonas, con el fin de estar haciendo tiempo”.

¹⁶ Obtuve un solo caso en que este verbo es transitivo: “Salió mi mamá a ver si nos alcanzaba para quitarme del lado de él”.

¹⁷ Cinco veces apareció el sintagma *dar vueltas*.

¹⁸ Registré también 3 testimonios en los que no aparece el verbo de la oración principal: “Yo, por quedar bien, como se habían ido ellos de paseo...”.

2.5. *Con tal de*. Sólo 2 casos (0.4%): “Tú, con tal de salir y que te pague, vas”; “Con tal de no irse, entró a trabajar”.

Presento ahora un cuadro de porcentajes de los nexos que aparecen en mi *corpus* en las oraciones finales de infinitivo:

Nexos	Número de apariciones	Porcentajes
<i>A</i>	510	66.4%
<i>Para</i>	237	30.8%
<i>Por</i>	16	2 %
<i>Con el fin de</i>	2	0.4%
<i>Con tal de</i>	2	0.4%

3. *Coordinación de oraciones finales*. Hay en mi *corpus* 38 ejemplos en que una oración final de infinitivo se relaciona con otra oración final¹⁹. En 21 de ellos se repite el nexo final, nexo que es *a* en 11 oportunidades: “Se va uno *a* juzgar uno al otro ahí, *a* distraerse, *a* oír la música”; “A la gente le gusta venir *a* mortificar a las personas, *a* intranquilizarlas”. *Para*, 8 veces: “Tuvieron que abrirle *para* hacerle la operación, *para* meterle el hueso”; “Yo tengo que quitármelo *para* lavarlo, *para* asearlo”. Y *por* en 2 ocasiones: “*Por* no alegar, *por* no verlos [mejor no los visito]”.

Son 15 los testimonios que presentan un nexo coordinante —que puede ser *y* (13 casos) u *o* (2 ejemplos)—, 9 de los cuales llevan además el introductor final: en 6 casos *a*: “Los ingenieros iban *a* almorzar *o a* cenar allí”; “Ellos vienen a mi casa *a* visitarme y *a* ver qué se me ofrece”; y en 3 oportunidades *para*: “Aunque no quiera tengo que buscar *para* pagar la renta y *para* ayudarme *para* comer”; “Teníamos que dar vuelta *para* acá *para* traer agua *o para* ir a buscar el agua hasta la glorieta”.

Los 6 ejemplos restantes tienen únicamente la conjunción coordinante *y*: “Me levantaba *para* abrir la báscula y comenzar a trabajar”; “Sólo tenía el trabajo de Agustín Melgar. *Para* ayudar a mis papás y no aburrirme en la casa”; “Ella está contando sus elotes *para* echarlos al tambo y cocerlos”.

Solamente dos son los casos en que la coordinación se da sin

¹⁹ En sólo 3 oportunidades la oración con la que se coordina el infinitivo final lleva un verbo conjugado: “[le dije] que se fuera a checar su automóvil *para* que fuera con mayor seguridad a la carretera y *prevenir* los trastornos en la carretera”.

ningún nexo, ni coordinante, ni final: "Salimos a dar la vuelta, platicar".

4. *Orden de las construcciones finales de infinitivo.* En la gran mayoría de los casos (733, es decir un 95.5%), el infinitivo final va pospuesto a la oración principal. Por el contrario, en los otros 34 ejemplos (4.5%) la oración final se antepone a la oración regente; 28 de estos testimonios (82.3%) llevan la preposición *para*: "Para poder yo establecerme aquí, necesito sacar antecedentes de la jefatura de policía"; "Ella, para estar contenta, tomaba mucho Mejoral"; 4 tienen el nexos *por*: "Mis padres, como tienen muchos hijos, por comprarle a uno no le compraban ese día a otro"; "Por ir, aceptamos"; y 2 casos llevan el nexos *con tal de* (es decir que en la totalidad de los ejemplos con este relacionante la oración final va antes de la principal): "Tú, con tal de salir y que te pague, vas".

5. *Interpolaciones.* En 758 casos (99%) el nexos final va unido al infinitivo. Sólo son 9 (1%) los ejemplos en que esto no sucede. En dos de ellos hay un adverbio de negación entre el relacionante y la oración final: "De chiquillo, por no decirme Cornelito, me decían Conejito". En tres casos hay también un adverbio de negación, pero además aparece otro adverbio: "Dijo que puedo hacer eso para ya no comprar ahí". En dos oportunidades se interpone un pronombre personal entre el nexos y el infinitivo: "Se la pasan lavándole el cerebro al pueblo para ellos hacer millonadas"; "Me lo entregan a mí para yo acabarlo". Por último, son también dos los ejemplos en los que aparece una expresión temporal separando al introductor de la oración subordinada: "Y ya de ahí ya se van a dormir, para otro día irse a la escuela"; "Si me voy y me gasto diez pesos, pues me hacen falta para mañana darles a los chiquillos".

6. Conclusiones

a) Es la divergencia de sujetos entre la oración regente y la subordinada el fenómeno más interesante que puede señalarse respecto al infinitivo final y, en un alto porcentaje de casos (53.1%), es el hecho de que aparezca un pronombre —ya sea de objeto directo o indirecto— en la oración principal la causa de que la oración subordinada se exprese en infinitivo.

b) Los introductores de este tipo de construcción fueron, en mi *corpus*, cinco. El más frecuente de ellos resultó ser la preposición *a* (66.4%). Con mucha menos frecuencia se presentó el nexo *para* (30.8%). Los porcentajes de aparición de los otros tres nexos —*por* (2%), *con el fin de* (0.4%) y *con tal de* (0.4%)— no fueron significativos.

c) Es interesante señalar que el relacionante *a* se empleó con una frecuencia mucho mayor (83.1%) en oraciones que indican la finalidad de un verbo solo, contrariamente al nexo *para*, el cual se usó más veces (63.7%) como introductor de infinitivos finales que modifican al verbo y a su complemento.

d) Fueron 38 los ejemplos en que se dio la coordinación entre oraciones finales. Esta relación puede presentar cuatro variantes: *i*) se repite sólo el nexo final (55.2%); *ii*) aparece dicho nexo y, además, uno coordinante (23.6%); *iii*) la unión se manifiesta sólo a través de la conjunción coordinante (15.9%); y *iv*) no aparece nexo alguno (5.2%).

e) En la gran mayoría (82.3%) de los casos en que la oración infinitiva final se antepone a la oración regente aparece el relacionante *para*²⁰.

f) Únicamente registré 9 ejemplos en que el nexo que expresa la finalidad de la oración principal no va unido al infinitivo.

MARINA ARJONA

Centro de Lingüística Hispánica.

²⁰ Con la preposición *a*, el infinitivo final va siempre pospuesto.

